

# Conducta agresiva en una muestra de estudiantes de tres colegios de la ciudad de Bucaramanga, Colombia

**Jesús Redondo Pacheco**  
Universidad Pontificia Bolivariana  
Bucaramanga. Santander  
jesus.redondo@upb.edu.co

**Kelly Johana Rangel Noriega**  
Universidad Pontificia  
Bolivariana  
Bucaramanga. Santander  
kellyrangel07@hotmail.com

## Cómo referenciar este artículo:

Redondo Pacheco, J.; Rangel Noriega, K. J.; Luzardo Briceño, Marianela (2016). Conducta agresiva en una muestra de estudiantes de tres colegios de la ciudad de Bucaramanga, Colombia. Revista Encuentros, Universidad Autónoma del Caribe, 14 (01), pp. 31-40  
Doi: <http://dx.doi.org/10.15665/re.v14i1.667>

**Marianela Luzardo Briceño**  
Facultad de Ingeniería Industrial  
Universidad Pontificia Bolivariana,  
Bucaramanga. Santander  
marianela.luzardo@upb.edu.co

## RESUMEN

*La presente investigación<sup>5</sup> tiene como objetivo principal analizar la prevalencia de la conducta agresiva en adolescentes estudiantes de tres colegios de la ciudad de Bucaramanga. El estudio fue descriptivo, con un diseño transversal, y se aplicó el Inventario de Habilidades Sociales para Adolescentes (TISS; Teenage Inventory of Social Skills, Inderbitzen y Foster, 1992; Inglés, Hidalgo, Méndez e Inderbitzen, 2003), prueba que evalúa la competencia social de los adolescentes en las relaciones con sus iguales. Con esta investigación se pretende determinar la frecuencia de adolescentes agresivos a partir de una muestra representativa de adolescentes estudiantes de tres colegios de la ciudad de Bucaramanga teniendo en cuenta variables como género, edad y curso académico. Los resultados muestran que la prevalencia de la conducta agresiva fue del 16.3%. Además, la prevalencia de chicos agresivos fue sustancialmente superior a la de chicas en todas las edades y los cursos académicos analizados.*

**Palabras clave:** conducta agresiva; sexo; edad; educación secundaria.

---

**Recibido:** 28 de nov. de 2015 **Aceptado:** 1 de enero de 2016

---

<sup>5</sup> Este trabajo hace parte de un proyecto de investigación titulado "Análisis de la prevalencia de la conducta prosocial y agresiva en adolescentes estudiantes de la zona metropolitana de la ciudad de Bucaramanga", financiado en su totalidad por la Universidad Pontificia Bolivariana, seccional Bucaramanga.

# **Aggressive behavior** in a sample of Bucaramanga student, Colombia

## **ABSTRACT**

This research's main objective is to analyze the prevalence of aggressive behavior in adolescent students in the city of Bucaramanga. The study was descriptive, cross-sectional design, and the Inventory of Social Skills for Teens (TISS; Teenage Inventory of Social Skills, Inderbitzen and Foster, 1992, English, Hidalgo, and Inderbitzen Méndez, 2003) was applied to evaluate the test adolescent social competence in peer relationships. This research aims to determine the frequency of aggressive adolescents from a representative sample of adolescent students from three schools in the city of Bucaramanga considering the variables gender, age and academic year. The results show that the prevalence of aggressive behavior was 16.3%. In addition, the prevalence of aggressive boys was substantially higher than girls in all ages and academic courses analysed.

**Keywords:** aggressive behaviour; gender, age, secondary education.

# **Comportamento agressivo** em uma amostra de estudantes de três escolas na cidade de Bucaramanga, Colombia

## **RESUMO**

Esta pesquisa tem como principal objetivo analisar a prevalência de comportamento agressivo em adolescentes de três escolas na cidade de Bucaramanga. O estudo foi descritivo, com um desenho cruzado, e Inventário de Habilidades Sociais para Adolescentes (TISS, Inventário de Habilidades Sociais Adolescente, Inderbitzen e Foster, 1992; Inglês, Hidalgo Mendez e Inderbitzen, 2003) foi aplicado, teste que avalia a competência social dos adolescentes nas relações com os seus pares. Esta pesquisa tem como objetivo determinar a frequência de adolescentes agressivos a partir de uma amostra representativa de adolescentes de três escolas na cidade de Bucaramanga, considerando as variáveis sexo, idade e ano acadêmico. Os resultados mostram que a prevalência de comportamento agressivo foi de 16,3%. Além disso, a prevalência de meninos agressivos foi substancialmente maior do que as meninas em todas as idades e cursos acadêmicos analisados.

**Palavras-chave:** comportamento agressivo; sexo; idade; Educação secundária.

## 1. Introducción

La adolescencia es el período del ciclo vital donde comienzan y/o incrementan sustancialmente problemas como: conducta antisocial, agresividad, maltrato, violencia, consumo de drogas, así como timidez, ansiedad social, fobia social y depresión.

La evidencia empírica ha puesto de manifiesto que la agresividad y otras dimensiones relacionadas de carácter más general, como la conducta antisocial, y específico, como el maltrato entre iguales por abuso de poder y la violencia (Del Barrio, Martín, Almeida y Barrios, 2003), se relacionan positivamente con una amplia variedad de problemas personales tales como elevada hiperactividad, irritabilidad, ansiedad e inestabilidad emocional, resentimiento y suspicacia (Garaigordobil, Álvarez, y Carralero, 2004; Garaigordobil, 2005), autoconcepto negativo (Calvo, González y Martorell, 2001) y déficit de habilidades sociales (Calvo et al., 1999; Inglés, Hidalgo, Méndez e Inderbitzen, 2003; Inglés, Méndez, Hidalgo y Spence, 2003; Méndez, Hidalgo e Inglés, 2002). Además, este tipo de alteraciones se asocian con problemas sociales y comunitarios como, por ejemplo, relaciones conflictivas con adultos e iguales y rechazo por parte de éstos (Wills y Resko, 2004), fracaso escolar (Garaigordobil et al., 2004) y consumo de drogas (Inglés et al., 2007).

No existen muchos estudios en los que se comparen, simultáneamente,

las frecuencias del comportamiento agresivo atendiendo a las variables género, edad o curso académico, lo que resulta extraño teniendo en cuenta que estas variables constituyen dimensiones estrechamente relacionadas del funcionamiento social en la adolescencia según han puesto de manifiesto diferentes modelos del comportamiento interpersonal (Silva y Martorell, 1991; Moffitt, & Caspi, 2001; Inglés, 2007).

En este sentido, se pretende analizar la prevalencia de la conducta agresiva en adolescentes estudiantes de la zona metropolitana de la ciudad de Bucaramanga.

## 2. Método

El presente estudio corresponde a un enfoque cuantitativo de tipo descriptivo, transversal y con diseño no experimental.

### Participantes

Una vez determinados los centros de estudio por conveniencia, a saber, los colegios Víctor Félix Gómez Nova de Piedecuesta, Metropolitano del Sur de Floridablanca e Instituto Empresarial Gabriela Mistral de Floridablanca, los tres colegios de la zona metropolitana de la ciudad de Bucaramanga, públicos y con características socioeconómicas similares, se seleccionaron los adolescentes, estudiantes de las jornadas de la mañana con edades comprendidas entre los 11 y los 17 años, mediante un muestreo estratificado por colegio.

El total de sujetos reclutados fue

832 estudiantes de 6° a 11° Grado, de los que 16 fueron excluidos por no pertenecer al rango de edad estimado para la investigación (edades de 9, 10 y 18 años). Por tanto, el total de sujetos se compuso de 816 estudiantes, con un rango de edad de 11 a 17 años ( $M = 13.61$ ;  $DT = 1.75$ ). Las Tablas 1 y 2 muestran la distribución de los sujetos según las variables objeto de estudio, a saber, género, curso y edad.

### Instrumentos

Inventario de Habilidades Sociales para Adolescentes (TISS; Teenage Inventory of Social Skills, Inderbitzen y Foster, 1992; Inglés, Hidalgo, Méndez e Inderbitzen, 2003).

Esta prueba evalúa la competencia social de los adolescentes en las relaciones con sus iguales. Consta de 40 ítems agrupados en dos escalas, Conducta Prosocial y Conducta Antisocial (Inderbitzen y Foster, 1992). Los ítems se valoran mediante una escala Likert de seis puntos (1 = no me describe nada; 6 = me describe totalmente). Ofrece dos puntuaciones, una de conducta prosocial y otra de conducta antisocial, las cuales se obtienen sumando los valores asignados por los sujetos a los ítems que componen ambas dimensiones. Puntuaciones altas indican elevada conducta prosocial o antisocial. Existen versiones separadas del cuestionario para chicos y chicas, idénticas excepto para el uso de nombres y pronombres.

El TISS es uno de los instrumentos de evaluación de las habilida-

des sociales con mayores garantías psicométricas en población anglo e hispanoparlante (Inglés, Méndez, Hidalgo, Rosa y Estévez, 2003). Las propiedades psicométricas del TISS fueron analizadas por Inderbitzen y Foster (1992). Estas autoras hallaron coeficientes de consistencia interna idénticos para ambas escalas ( $\alpha = 0.88$ ). Además, la estabilidad temporal, para un intervalo de dos semanas fue 0.90 (Conducta Prosocial) y 0.72 (Conducta Antisocial). La correlación de las escalas fue  $-0.26$ , “sugiriendo que las dos escalas evalúan dominios de conducta diferentes” (p. 453).

La validez concurrente fue estudiada mediante las relaciones con datos de autorregistro de frecuencia de conductas prosociales y antisociales, puntuaciones de preferencia social derivadas de nominaciones sociométricas y valoraciones de los iguales de conductas prosociales y conductas antisociales. La validez discriminante fue analizada utilizando como variables la deseabilidad social, el estatus socioeconómico de los padres y el conflicto autoinformado con la madre (Inderbitzen & Foster, 1992).

Inglés, Hidalgo, Méndez e Inderbitzen (2003) analizaron las propiedades psicométricas de la prueba en población adolescente hispanoparlante, obteniendo resultados satisfactorios y semejantes a los informados por Inderbitzen y Foster (1992) en población adolescente norteamericana.

### 3. Análisis de datos

Para poder hallar las tasas de comportamiento agresivo y, por tanto, identificar a los estudiantes agresivos frente a los no agresivos, se utilizó como criterio de selección la media más una desviación típica de las puntuaciones obtenidas en la escala de Conducta Antisocial del TISS.

Además, se llevó a cabo un análisis de varianza intersujetos 6x2 (curso vs género) con las puntuaciones de la escala de Conducta Antisocial para verificar si se presenta un comportamiento estadísticamente diferente entre los diferentes cursos, diferentes géneros y si la interacción entre ellos es significativa.

### 4. Resultados

#### Prevalencia de la conducta agresiva

Para la identificación de los estudiantes con elevada agresividad se usó como criterio de selección la puntuación 64.71, equivalente a la media más una desviación típica en la escala de *Conducta Antisocial* del TISS. Así, el 16.7% ( $n = 137$ ) de los estudiantes de la investigación fueron identificados como agresivos.

En relación con el género, el análisis de proporciones reveló una prevalencia significativamente superior en los chicos (24,11%) que en las chicas (10,86%), siendo el tamaño del efecto pequeño ( $d = 0.35$ ). Los resultados fueron similares en todos los cursos académicos, aunque la magnitud de la diferencia atribuida

al género fue más pequeña en 6º y 9º ( $d = 0.15$ ) que en el resto de cursos (ver Tabla 3).

Respecto al curso académico, se encontraron diferencias estadísticamente significativas, aunque de magnitud pequeña ( $F(5; 815) = 6.399$ ;  $p = 0.000$ ). No se hallaron diferencias estadísticamente significativas entre los estudiantes agresivos identificados en cada curso, salvo entre los siguientes cursos: (6º vs. 8º),  $d = -0.26$ ; (6º vs. 10º),  $d = -0.42$ ; (7º vs. 10º),  $d = -0.30$ ; (9º vs. 11º),  $d = 0.25$ ; (10º vs. 11º),  $d = 0.35$ , siendo los tamaños del efecto pequeños.

Finalmente, no se encontraron diferencias significativas entre grado académico y el género ( $F(5; 815) = 1.278$ ;  $p = 0.271$ ) (ver Tabla 4).

Con relación a la edad, los resultados son variados ya que, después de realizar el análisis de proporciones se encontró que no existen diferencias estadísticamente significativas entre algunas de las edades estudiadas salvo a los 15, 16 y 17 años. En este caso, se evidencia una prevalencia significativamente superior, de mediana magnitud ( $d = 0.52$ ), en los chicos de 15 años (39.62%) que en las chicas (15.38%), así como, con una magnitud pequeña ( $d = 0.35$  y  $d = 0.48$ ) de los chicos de 16 años (26.32%) y de 17 años (38.10%) respecto a las chicas de esas edades (12.12% y 7.14% respectivamente) (ver Tabla 5).

**Tabla 1. Número (y porcentaje) de sujetos de la población total clasificados por género y edad**

	11	12	13	14	15	16	17	Total
Chicos	41	64	65	64	53	57	21	365
	-5%	-7,80%	-8%	-7,80%	-6,50%	-7%	-2,60%	-44,70%
Chicas	55	72	78	74	78	66	28	451
	(6.7%)	(8.8%)	(9.6%)	(9.1%)	(9.6%)	(8.1%)	(3.4%)	(55.3%)
Total	96	136	143	138	131	123	49	816
	(11.8%)	(16.7%)	(17.5%)	(16.9%)	(16.1%)	(15.1%)	-6%	-100%

**Tabla 2. Número (y porcentaje) de sujetos de la población total clasificados por género y curso**

	6	7	8	9	10	11	Total
Chicos	89	73	65	56	50	49	365
	(10.6%)	(8.7%)	(7.7%)	(6.7%)	(5.9%)	(5.8%)	(45.4%)
Chicas	89	89	67	69	68	77	451
	(10.6%)	(10.6%)	-8%	(8.2%)	(8.1%)	(9.2%)	(54.6%)
Total	178	162	132	125	118	126	816
	(21.2%)	(19.3%)	(15.7%)	(14.9%)	-14%	-15%	-100%

Fuente: elaboración propia (2012).

**Tabla 3. Porcentaje (y frecuencia relativa) de estudiantes agresivos por género y curso**

Curso	Chicos	Chicas	Total	Z	p	d
6 (11/85)	12.94%	8.33%	21.27%	0.97	0.834	0,15
	(7/84)	(18/169)				
7 16.43% (12/73)	13.48%	29.91%		16.50	0.000	0.26
	(12/89)	(24/162)				
8	32.31%	8.96%	41.27%	3.45	0.000	0.61
	(21/65)	(6/67)	(27/132)			
9	20.37%	14.71%	35.08%	0.81	0.209	0.15
	(11/54)	(10/68)	(21/122)			
10	48.89%	13.24%	62.13%	4.19	0.000	0.80
	(22/45)	(9/68)	(31/113)			
11	25.68%	7%	32.68%	2.62	0.005	0.49
	(11/43)	(5/75)	(16/118)			
	24.11%	10.86%	34.97%	4.95	0.000	0.35
Total	(88/365)	(49/451)	(137/816)			

Fuente: elaboración propia

## 5. Discusión

El objetivo general de la presente investigación fue analizar la prevalencia de la conducta agresiva teniendo en cuenta las diferencias estadísticas según género, edad y

curso académico en población adolescente de estudiantes de tres colegios de la zona Metropolitana de la ciudad de Bucaramanga.

El primer objetivo específico fue determinar la cantidad de adoles-

centes con conductas agresivas teniendo en cuenta las variables de género, edad, y curso académico.

La prevalencia de la conducta agresiva fue del 16.3%. A pesar de que no existen estudios previos que

Tabla 4. Significación estadística de estudiantes agresivos por curso académico

Curso											(8-9)	(8-10)	(8-11)	(9-10)	(9-11)	(10-11)
	(6-7)	(6-8)	(6-9)	(6-10)	(6-11)	(7-8)	(7-9)	(7-10)	(7-11)							
											0.66	-1.27	1.46	-1.89	0.78	
2.64	Z	-1.13	-2.31	-1.57	-3.48	-0.73	-1.25	-0.54	-2.50	0.23						
								n.s.	n.s.	n.s.	n.s.	0.030	n.s.	0.004		
	p	n.s.	0.010	n.s.	0.000	n.s.	n.s.	n.s.	0.006							
										-	-	-	0.25	-	0.35	
	d	-	-0.26	-	-0.42	-	-	-	-0.30	-						

Nota. n.s. = no significativo

permitan establecer comparaciones directas con este dato, se puede afirmar que éste es similar a la tasa obtenida en estudios como los de Inglés et al. (2005) con estudiantes españoles de educación secundaria (16.8%) o Redondo e Inglés (2009) con una tasa de estudiantes españoles de secundaria de un 17.35%. Además, como se esperaba, la prevalencia de chicos agresivos fue sustancialmente superior a la de chicas en todas las edades y los cursos académicos analizados, confirmando los resultados encontrados en otras investigaciones (Del Barrio et al., 2003; Archer, 2004; Toldos, 2005; Morales-Vives & Vigil-Colet, 2010; Chahín-Pinzón, Lorenzo-Seva, & Vigil-Colet, 2012; Redondo y Guevara, 2012).

Otro de los objetivos de este estudio consistía en comparar estadísticamente la proporción de adolescentes con conductas agresivas

a partir de la caracterización de la población adolescente estudiantil de los colegios. En este sentido, los resultados de este estudio ponen de manifiesto que la proporción de chicos agresivos fue superior a la de chicas agresivas en todos los cursos analizados, aunque la proporción de chicas agresivas no varió significativamente con la edad ni con el curso académico, apoyando los resultados donde se confirma la estabilidad de la conducta social negativa durante la adolescencia (Moffitt, Caspi, Harrington, & Milne, 2002; Méndez et al., 2002; Bartholow & Anderson, 2002; Knight, Guthrie, Page, & Fabes, 2002; Keltikangas-Järvinen, 2005). Estos resultados se podrían explicar en el sentido de que las mujeres en todas las edades predomina un nivel de conductas de resolución positiva ante los conflictos, mientras que los chicos se evidencian mayores niveles de resolución agresiva de

los mismos (Galen, & Underwood, 1997; Lindeman, Harakka, & Keltikangas-Järvinen, 1997; Carlo, Raffaelli, Laible, & Meyer, 1999; Vail, 2002; Owens, Shute, & Slee, 2004; Toldos, 2005; Navarro, 2009).

En futuras investigaciones se deberían usar diseños de tipo longitudinal para analizar las diferencias de edad o curso académico en este tipo de conductas, lo que permitirá el seguimiento de los mismos individuos a través del tiempo eliminando los denominados efectos de cohorte. La naturaleza unidimensional de las escalas de Conducta Antisocial del TISS no permite analizar las tasas de prevalencia de la conducta agresiva atendiendo al carácter multidimensional de los mismos (Inglés, 2007). Así, se debería profundizar en el estudio epidemiológico de estas conductas realizando una evaluación de la orientación agresiva apoyado

**Tabla 4. Significación estadística de estudiantes agresivos por curso académico**

Edad	Chicos	Chicas	Total	Z	p	d
11	7.32%	5.45%	6.25%	0.36	0.37	n.s.
	(3/41)	(3/55)	(6/96)			
12	12.50%	5.56%	8.82%	1.40	0.14	n.s.
	(8/64)	(4/72)	(12/136)			
13	23.08%	11.54%	16.78%	1.81	0.07	n.s.
	(15/65)	(9/78)	(24/143)			
14	28.13%	14.86%	21.01%	1.90	0.06	n.s.
	(18/64)	(11/74)	(29/138)			
15	39.62%	15.38%	25.19%	3.08	0.00	0.52
	(21/53)	(12/78)	(33/131)			
16	26.32%	12.12%	18.70%	2	0.05	0.35
	(15/57)	(8/66)	(23/123)			
17	38.10%	7.14%	20.41%	2.65	0.01	0.48
	(8/21)	(2/28)	(10/49)			
Total	24.11%	10.86%	16.79%	4.95	0.00	0.35
	(88/365)	(49/451)	(137/816)			

Nota. n.s. = no significativo

Fuente: elaboración propia.

por otros procedimientos de evaluación (por ejemplo, entrevistas) y teniendo en cuenta dimensiones tales como la exclusión social, agresividad verbal, agresividad física directa e indirecta, bullying y agresión sexual (Defensor del Pueblo, 2007).

Llegados a este punto, es vital la reflexión que nos lleva a la necesidad de tomar conciencia sobre la importancia de la problemática de la agresividad y sus diferentes manifestaciones en el medio escolar, siendo necesario comprender y resolver adecuadamente las situaciones que llevan a los adolescentes a iniciar y mantener este tipo de comportamientos con la consiguiente intervención por parte de las autoridades educativas, considerando la prevalencia de jóvenes prosociales como un recurso preventivo y terapéutico con el fin de promover el aprendizaje y/o mejora de las habilidades sociales y, por tanto, su competencia social, así como tratar a los jóvenes con problemas de agresividad en los centros educativos (Inglés et al., 2003; Redondo e Inglés, 2009).

## Referencias

Archer, J. (2004). Sex differences in real-world settings: A meta-analytic review. *Review of General Psychology*, 8, 291-332.

Bartholow, B.D., & Anderson, C.A. (2002). Effects of Violent Video Games on Aggressive Behavior: Potential Sex Differences. *Journal of*

*Experimental Social Psychology*, 38, 283-290

Carlo, G., Raffaelli, M., Laible, D.J. & Meyer, K.A. (1999). Why are Girls Less Physically Aggressive than Boys? Personality and Parenting Mediators of Physical Aggression. *Sex Roles*, 40, 9/10, 711-729.

Chahín-Pinzón, N., Lorenzo-Seva, U., & Vigil-Colet, A. (2012). Características psicométricas de la adaptación colombiana del Cuestionario de Agresividad de Buss y Perry en una muestra de preadolescentes y adolescentes de Bucaramanga. *Universitas Psychologica*, 11(3), 979-988.

Del Barrio, C., Martín, E., Almeida, A. & Barrios, A. (2003). Del maltrato y otros conceptos relacionados con la agresión entre escolares y su estudio psicológico. *Infancia y Aprendizaje*, 26, 1-9

Del Barrio, C., Martín, E., Montero, I., Gutiérrez, H., & Fernández, I. (2003). La realidad del maltrato entre iguales en los centros de secundaria españoles. *Infancia y Aprendizaje*, 26, 25-47.

Galen, B., & Underwood, M. (1997). A developmental investigation of social aggression among children. *Developmental psychology*, 33, 589-600.

Garaigordobil, M., Álvarez, Z. & Carralero, V. (2004). Conducta antisocial en niños de 10 a 12 años: factores de personalidad asociados

y variables predictoras. *Análisis y modificación de conducta*, 30 (130), 241-271.

Garaigordobil, M. (2005). Conducta antisocial durante la adolescencia: Correlatos socio-emocionales, predictores y diferencias de género. *Psicología Conductual*, 13, 197-215.

Inderbitzen, H.M., & Foster, S.L. (1992). The Teenage Inventory of Social Skills: Development, reliability, and validity. *Psychological Assessment*, 4, 451-459.

Inglés, C. J., Hidalgo, M. D., Méndez, F. X. & Inderbitzen, H. M. (2003). The Teenage Inventory of Social Skills: Reliability and validity of the Spanish translation. *Journal of Adolescence*, 26, 505-510.

Inglés, C.J., Méndez, F.X., Hidalgo, M.D., & Spence, S.H. (2003). The List of Social Situation Problems: Reliability and validity in an adolescent Spanish-speaking sample. *Journal of Psychopathology and Behavioral Assessment*, 25, 65-74.

Inglés, C.J., Méndez, F.X., Hidalgo, M.D., Rosa, A.I., & Estévez, C. (2003). Evaluación de las habilidades sociales en educación secundaria: Revisión de cuestionarios, inventarios y escalas. *Psicología Educativa*, 9, 71-87.

Keltikangas-Järvinen, J. L. (2005). Social problem solving and the development of aggression. En J. McGuire & M. McMurrin (Eds.), *Social pro-*

blem solving and offending: Evidence, evaluation and evolution (pp. 31-49). New York: John Wiley & Sons.

Knight, G.P.; Guthrie, I.K; Page, M.C. & Fabes, R.A. (2002). Emotional arousal and gender differences in aggression: A meta-analysis. *Aggressive Behavior*, 28, 366–393.

Lindeman, M., Haraaka, T., & Keltikangas-Järvinen, J. L. (1997). Age and gender differences in adolescents' reactions to conflict situations: Aggression, prosociability, and withdrawal. *Journal of Youth and Adolescence*, 26, 339-351.

Moffitt, T.E., & Caspi, A. (2001). Childhood predictors differentiate life-course persistent and adolescence-limited antisocial pathways among males and females. *Development and Psychopathology*, 13, 355-375.

Moffitt, T.E.; Caspi, A.; Harrington, H., & Milne, B.J. (2002). Males on the life-course-persistent and adolescence-limited antisocial pathways: Follow-up at age 26 years. *Developmental Psychopathology* Winter, 14(1), 179-207.

Morales-Vives, F. & Vigil-Colet, A. (2010). Are there sex differences in physical aggression in the elderly? *Personality and Individual Differences*, 49, 659-662

Navarro, R. (2009). Factores psicosociales de la agresión escolar: la variable género como factor diferencial. Tesis doctoral. Universidad de Castilla La Mancha. España.

Owens, L.; Shute, R., & Slee, P.T. (2004). Girls' aggressive behavior. *The Prevention Researcher*, 11(3), 9-10.

Redondo, J., & Inglés, C.J. (2009). *Conducta prosocial. Atribuciones causales y rendimiento académico en adolescentes*. San Juan de Pasto: I.U. CESMAG.

Redondo, J. & Guevara, E. (2012). Diferencias de género en la prevalencia de la conducta prosocial y agresiva en adolescentes de dos colegios de la ciudad de Pasto, Colombia. *Revista Virtual Universidad Católica del Norte*, 36, 173-192

Toldos, M. P. (2005). Sex and age differences in self-estimated physical, verbal and indirect aggression in spanish adolescents. *Aggressive Behavior*, 31, 13-23

Vail, K. (2002). Relational aggression in girls. *Education Digest*, 68(2), 7-15